

Escrito por: king35sw

Resumen:

Liliana es una hembra casada que tiene la fantasia de ser dominada

Relato:

CASADAS Y CALIENTES: UNA FANTASIA
PARA LILIANA

A Líliana la conocí por una amiga en común, como muchas mujeres casadas tenía fantasías que por el carácter de su esposo reprimía en espera sin embargo de poderlas realizar tarde o temprano.

Fue mediante una plática cachonda sobre ese tema que me confesó una fantasía que se moría por realizar, esta consistía en ser sometida y cogida por un hombre que la hiciera gozar hasta el delirio, abierta la invitación me ofrecí a ser el cómplice de la realización de dicha fantasía, en cuanto pudieramos nos reuniríamos para realizarla.

Pasó una semana hasta que el marido se ausentó y entonces pudimos organizar el encuentro, le di una dirección donde podríamos estar a gusto y además con discreción para poder hacer el amor con calma y satisfacerla como ella deseaba.

Liliana llegó puntual, con una maleta y vestida como le había sugerido, llevaba una blusa sin mangas color morado oscuro, una falda de mezclilla, medias negras y zapatillas además de una maleta, en cuanto llegó me dijo que estaba lista y que quería empezar ya, se notaba la excitación en su voz y sus manos le temblaban por lo que suponía le gustaría y la haría gozar.

Por mi parte había conseguido algunas cosas para someterla que ya tenía listas, acordamos que si en algún momento se sentía incomoda me lo comentaría y detendríamos todo, de la misma manera acordamos que no le causaría dolor.

Le dije que desde ese momento era mi esclava y tendría que obedecer lo que le dijera, cosa que asintió con su cabeza, empecé a acariciarle las piernas, el abdomen y los senos, los apretaba y los amasaba sintiendo como se estremecía de placer, le ordene que me besara y así lo hizo, sus labios tocaban los míos de una manera cachonda y riquísima.

Después de una serie de excitantes besos, procedí a amarrarla, primero las manos que le coloqué en la espalda y sujete con unas muñequeras con correas que había conseguido, en esa posición yo de espaldas a ella le pude besar el cuello y tocarle los senos apretándola más contra mi verga que ya crecía, le dije que con sus manos tocara mi miembro que rozaba sus nalgas y así lo hizo, pasaba sus dedos encima de mi verga parada y la apretaba despacio.

La conduje hasta la sala que tenia un sofa amplio y comodo, ahi empece a quitarme la camisa, la sente en el sillón y le dije que besara y mordiera mi cuello y yo haria lo mismo, las caricias eran deliciosas y a mi me excitaba la manera como lo hacia Liliana, mi verga estaba cada vez mas dura y parada por todo lo que estaba sintiendo.

Con otro pañuelo procedi a vendarle los ojos y entonces si me quite la ropa que aun tenia para quedar desnudo, mi verga estaba paradisiaca, se la pase a Liliana por su cuerpo encima de la ropa y le dije que si queria mamarla tendria que rogar para que se lo permitiera.

Empezo a suplicar que queria mamar mi verga y despues de un rato se lo permiti, asi vendada y con las manos atadas a la espalda, la ayude a ponerse de rodillas acercandole mi pene erecto a la boca que de inmediato empezo a mamar y chupar de una manera deliciosa, me sente en el sillón y Liliana me empezo a chupar con mas ganas, subia y bajaba su cabeza de mi verga con mucho frenesi hasta que hacia desaparecer mi miembro en su boquita.

Las sensaciones eran deliciosas porque ademas de mamar tambien le daba pequeños chuponcitos a la cabeza de mi miembro que me transportaban al cielo de lo delicioso que lo hacia, despues de una eternidad de mamar y ante el miedo de poder venirme, le retire mi pene, con cuidado la sente en el sillón para empezar a darle placer yo, empece por subir su blusa para amasar y mamar sus pezones que eran de buen color y tamaño, los empece a mamar y morder de una manera deliciosa, mientras le sobaba su cosita encima de la falda que le quite para poder acariciarla mejor, antes mis caricias se retorcia y cuando le preguntaba si le gustaba decia que si entre gemidos.

Ahora solo tenia puesta una coqueta tanga marron que dejaba escapar algunos vellos por los lados de su cosita, sin dejar de mamarla pasaba mis dedos primero por encima de su tanga y despues haciendola a un lado le sobaba los labios y le metia dos dedos con cuidado.

Le quite la tanga dejando su empapada rajita al descubierto que escurria unos jugos deliciosos que me acerque para mamar y tragar, el sabor era delicioso y me pegaba a su rajita con mucha calentura pasandole los labios por toda su cosita y acariciando con la punta de la lengua su botón inflamado.

Le dije que se relajara y entonces tome un dildo que habia preparado para la ocasion, se lo di a mamar para que lo lubricara y lo metia y sacaba con gusto, cuando considere que ya estaba listo, se lo empece a frotar en sus labios intimos para lentamente empezar a intruducirselo, lentamente empezo a entrar mas y mas hasta que desaparecio en su hoyo caliente, Liliana con cada movimiento gemia y me mordia los labios de placer, era obvio que ya necesitaba una buena desfogada y que su cosita ya necesitaba ser atendida y

penetrada.

Continúe dándole placer con el juguete y Liliana seguía gimiendo y pujando de placer, esto aunado a que estaba amarrada le producía un placer mayor, me pidió entonces mi verga que después de ponerle un condón puse a su disposición.

La recosté más en el sillón y así como estaba con las piernas abiertas la penetre con firmeza, trate de que mi miembro le entrara en su totalidad para que disfrutara, tomándola de la cintura la clavaba más en mi palo, ella gemía y pedía más, me decía que era delicioso y que nunca había gozado así, por mi parte yo también gozaba sintiendo su cueva húmeda, caliente y apretada.

No dejábamos de movernos y de disfrutar cuando Liliana dijo que se venía y así lo hizo escurriendo de jugos mientras que yo no dejaba de moverme haciéndola gozar más, ayudándole a levantarse la senté en mi palo y la sostenía para subirla y bajarla de mi miembro, era increíble la facilidad con la que le entraba mi miembro hasta el fondo por lo húmeda que estaba pero eso me regaló mucho placer y a ella también.

Ya había pasado un rato y le dije que si podíamos hacerlo anal, me dijo que sí pero con cuidado ya que pocas veces lo había hecho por ahí, le unte lubricante y empecé a intentar penetrarla, me costaba trabajo pero no cedí hasta que le entró la cabeza de mi miembro primero, lentamente fui empujando y le fue entrando más verga a Liliana el hoyo estaba apretadísimo por lo que al moverme sentía una sensación deliciosa y ella gemía de placer.

Me moví con más fuerza y empecé a sentir la sensación inminente de venirme, me salí de ella y le dije que abriera la boca, le aventé unos chorros de leche que cayeron en su boca y fue tragando golosa, algunos cayeron en el pañuelo que cubría sus ojos y otros en sus mejillas, por lo que con mis dedos los tomé y se los acerqué para que los tragara, después le di a mamar mi palo hasta que lo dejé limpio.

Una vez terminado esto la desaté y me dio un gran abrazo y beso por haberla hecho tanto, lo que hicimos en esa vez fue una dominación soft, pero después repetiríamos.